

Febrero

22

VIERNES

1918

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

LOS MODERNOS ATAQUES

Crónicas de la guerra

Antes de la guerra actual, los regimientos tácticos de todas las armas practicaban, en efecto, la preparación artillería de los grandes ataques; el fuego del cañón precedía a la acción de los infantes y la acompañaba luego en su desarrollo, hasta proteger la retirada, se hacía preciso, o hasta perseguir al adversario en la huida, cuando se lograba el objetivo perseguido.

Pero el predominio de la artillería, con el empleo de los gruesos calibres como baterías de campaña, el uso de las ametralladoras, la actuación del fusil ametrallador y el tenaz empleo en la pelea de las granadas de mano y de las de fusil han cambiado por completo el aspecto y desarrollo del ataque, que hoy ya no se hace por saltos sucesivos de las guerrillas de infantes, sino en forma muy distinta y muy nueva.

Antaño, es decir, antes de esta guerra, después de la preparación artillería, la infantería avanzaba, y cuando entraba en la zona de eficacia de su fusil rompía el fuego, y las guerrillas avanzaban en sucesivos saltos, alternativos de 50 en 50 metros o de 100 en 100 desde los mil 200 hasta los 800, y a partir de éstos, como último escalón del fuego, se lanzaban resacas al choque en precipitado avance.

Los tácticos llegaron a asegurar que, ante la eficacia de las armas de fuego, no era ya factible el choque cuerpo a cuerpo, y advertían el predominio absoluto del fusil y la nulidad del arma blanca.

Hoy, el ataque se realiza en otra forma; antes de él el capitán rene a los oficiales y clases y les entrega un croquis del terreno. Estos croquis han sido obtenidos por las observaciones hechas desde las trincheras y por las fotografías y datos tomados por los aviones de exploración. Sobre el croquis marca el capitán la misión de cada uno, señalando distinta acción a las secciones de asalto y a las de refuerzos. Los equipos de limpiadores de trincheras, armados de pistolas automáticas y de granadas, reciben sus misiones especiales.

Se indica el objetivo final de un modo claro y terminante, y se previenen las desviaciones que hay que efectuar en el curso del combate, así como se estudia la reducción de los puntos de resistencia.

La artillería prepara el ataque quebrantando con su fuego destructor las alambradas que preceden a los trincheramientos.

Cuando el bombardeo llega a hacerse energicamente formidable el adversario se encierra en los abrigos mas profundos, que en ocasiones le sirven de tamba, porque los proyectiles de la gruesa artillería destruyen por completo estos escondrijos.

Cuando la preparación parece ya suficiente, se da la orden de atacar.

La compañía ha sido anteriormente dispuesta en las trincheras de partida; marchan generalmente en primera línea dos secciones de asalto y una de refuerzo, entrando en patrullas hacia las líneas para asegurarse de que las alambradas han sido destruidas.

El asalto es resueto y enérgico, buscando a toda costa el choque al arma blanca en los mismos trincheramientos del adversario.

CAPITÁN...

DE LO QUE YA PASÓ

REMORDIMIENTO

Cordialmente a Rafael Fiac

Pasaron los carnavales y con ellos las noches de artillería; las peanímicas estonenses que supieron humanar en nuestra alma la oscuridad y la temeridad.

Y si bien pensamos lo único que nos han dejado es un pesar interno... ¿daremos un par de que nos podamos acordar con alegría de cuando en ellos pasé?

Me conmueven mis recuerdos de que es remordimiento lo que siento ahora mismo: remordimiento, esa fatiga, esa preocupación constante de mí mismo: esa molestia con que veo cuanto me rodea. Y por mi corazón juzgo el ajeno.

En los primeros días, el consuelo físico, apenas si daba treguas a la acción sorda y profunda del espíritu.

Ha salido a dar un paseo. La noche aunque fría, es tranquila. La creyente una brisa en el cielo con todo su cortejo estelar. Las caprichosas constelaciones siderales, a manera de diamantes arabescos, lucen en el azul oscuro de la noche innada de Febrero.

Silencio, quietud, orden: ¡Qué mal de los con el alboroto, el movimiento, el caos de estas noches anteriores!

Y es que cuanto mejor vamos el orden natural, tanto más comprendemos el desorden en que vivimos a veces.

Fuimos a montar, y mentimos con el mismo en aquel salón de baile. El ritmo orquestal de aquella música voluptuosa, nos impulsó a la falacia con más perfidia. La vista de caras livianamente tocadas, de disfraces de tornadosos matices, de cuerpos en parte desnudos, fueron la pendiente resbaladiza que nos condujo a la intriga carnavalesca. ¿Por qué seremos así?

En mi incierto ambular paso por una angosta calle de estrechas aceras. La cercanía con que discurrí de una rejilla ocupada, me advierten sollozos, suspiros... Un escalofrío invade mi cuerpo, mi alma se aterroriza.

Así la tierna mujercita que tras los hierros mira a su amado, está interpe-llándole lacrimosa sobre cuanto hizo la noche última. ¿Por qué me dejaste solo? ¿Es así, bebiendo con exceso, como más me quisiera? ¿Dando espectáculos patéticos de torpeza, no en cuanto a nuestro cariño, sino en lo que pueda transcurrir a la condición social? Ahora que careces de esa diversión: que las bromas de aquellas mascarillas no te distraen: ahora que pasó todo... es cuando me buscas: y cuando yo, que me atrevo a pensar lo que te quiero, llamo a tu alma para ver en ella eso que siempre queda, bueno o malo, esa huella indeleble de lo que se hizo, única que se va deslirte claramente cuando fueron tus pensamientos en aquellos instantes...

Esas razones que la insperada esposa llevó a mi consideración íntima, por una ignota voz, y que he querido oír en boca de la niña de la reja... son la causa de mi espasmo, de mi timidez.

He mirado al cielo implorando perdón. Y al dirigir mi vista hacia su sublime infinitud, suspirando con dolor, la luz del satélite ha bañado mi frente sudorosa: sus rayos me han desatado la atención y he quedado absorto en contemplación unos momentos. Con sus labios manados, con sus cavernosos ojos me ha reanimado...

Yo, me he dicho, con todos estos ruidos mis hermanos, no bien desahogado de mis cansales de arrebato en los arepachos vespertinos, he coronado con mis hermojos destellos tu frente y la suya. Ya también desde el conito de mi carrera, cuando en la quietud solemne de una noche estival os solazabais anhelosos en la aromada fronda de un cenador arbolado de jazmines, fuere mis argenteos rayos por entre la maleza de una enredadera para hacerlos de amor... Yo he sido vuestro único testigo: el que os juramente: yo soy de estas lunas de Mayo, que como dijo el poeta:

si me lo preguntas
te diré que vi
vuestras sombras juntas.

Me ha recordado mis deberes, me ha enternecido con sus recuerdos.

Y ha sido necesario este silencio de la naturaleza; esa mirada al cielo demandando su perdón, para al ver la constancia de esas leyes que rigen los ejemplares imperios, la idéntica relación de amor en que permanecen los seres todos, haya de nublarse los ojos al suelo murmurando con turbación la inconsecuencia de nuestra voluntad; la inconsecuencia de nuestra lógica.

Remordimiento, pesar interno de acciones poco nobles... eso es lo que he sentido.

Nos llamamos libres, y no sabemos serlo; a pesar de nuestra razón al no conducirnos por los sublimes derroteros hechos para nuestra alma.

Ni aún la tierra que me mira ha cumplido; no sé cómo de apartar la vista de sus espeluznos senos. Ella aguarda enroscada la mano sembradora del bien; el arado que aún con dolor le despedidas las extrínsecas pero que lo promesa frutos. Más la mano limpia que porfó en regar, que barré en el suelo para ver volados sus miembros al estallido de un carriño, en aras de un capricho... eso no.

¡Cuanto enseñan la naturaleza!

Llévame las manos al rostro, y así habiendo de sentir la pesadumbre que en el alma dejan los años, las medidas, el recuerdo, de esas noches carnavalescas.

CARLOS CALATAYUD

Los observaciones meteorológicas, registradas en el del Instituto en el día son las siguientes:

Temperatura máxima, 16,6 sobre cero
Temperatura mínima, 1,4 bajo cero.
Recordado, 53,7.
Evaporación, 2,4.
Dirección del viento S. E.
Fuerza, muy débil.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

Cielo, despejado.

RECUERDOS DE UN REPORTER

El misterio de un crimen que quedó impune

(Continuación)

—Lo que había ocurrido en aquellas dos habitaciones donde se hospedaban los cómicos—dijo al día siguiente mi compañero, reanudando su interrumpida conversación—no se ha sabido hasta ahora que yo te lo cuento, pues solo cinco personas teníamos 'cogida' la verdad. A mí te confieso que me costó mucho trabajo dar con ella, como verás por mi relato.

—De modo que ahora es cuando empieza el reportaje interesante?

—Ahora. Tú sabes bien que por la especial organización de la policía en la actualidad en cuanto se tiene noticia de un suceso, la Comisaría del distrito avisa telefónicamente a la Primera Brigada de Investigación Criminal que destaca uno de sus agentes para que inicie la formación del atestado correspondiente que luego se ha de llevar, con los detenidos, documentos y objetos al Juzgado de guardia, y por lo tanto ahora la información para los reporteros se simplifica en conseguir tomar sus notas en la Brigada de Investigación. Pero entonces aún no existía esto y había que buscar la noticia haciendo el periodista una investigación especial para su reportaje. Y como además yo no conocía a nadie, en cuanto supe en el Centro de Reporteros que en tal casa de tal calle se había cometido un crimen, me fui hacia allá con ánimo de dar cuenta de lo ocurrido a los lectores de mi periódico, que por cierto sala al público por la mañana.

La única noticia que pude dar en aquella primera edición no pasó de estas pocas líneas:

En las últimas horas de la madrugada, próximos ya a cerrar esta edición nos comunican que en la Casa de Socorro ha ingresado uno de los coristas del Teatro X.

Los médicos de guardia le apreciaron distintas heridas en el pecho, cuello y manos, hechas todas al parecer con un cuchillo grande, de los llamados de cocina.

Su estado ha sido calificado de pronóstico reservado.

Se ignoran los móviles del crimen ni quién haya podido ser el autor.

Y escritos y enviados estos renglones a la redacción, aunque yo no tenía obligación de reanudar mi trabajo hasta las siete de la tarde, por la mucha afición que siempre tuve al reportaje me dedi-qué a desentrañar el asunto, en cuanto dormí unas horas.

El Juzgado había ido y venido, realizando toda su labor, así como la policía. El herido, después de curado, fué llevado al Hospital, y la hija del corista, la belísima baularina, cuyos ojos de terciopelo me habían impresionado tan vivamente, había desaparecido.

Esto fué, al menos, lo que me dijeron mis compañeros de información, que inútilmente andaban buscándola.

Cuando fué de noche, me dirigí a la calle del crimen y busqué al sereno.

—Soy periodista—le dije—y vengo a hablar con usted acerca del suceso de esta madrugada. Si usted fuera tan amable que me proporcionara algunos detalles...

—Yo poco sé, señor. Ya me han preguntado otros periodistas y ya contesté esta mañana a la policía y al juez. Pero repito que sé muy poco, pues mi actuación ha sido insignificante.

—¿Llégame lo que sepa.

—Acababa de abrir la puerta a los del 4, que sin duda habrían estado de juerga, como casi todos los días, cuando al hacer una requisa por este lado pude comprobar que todas las casas, incluso la del crimen, estaban perfectamente cerradas. Comencé a leer el 'Heraldo' a la luz del farolillo y no habrían pasado tres minutos cuando sentí abrir la puerta y vi a la portera y a la hija del herido que me llamaron.

—¿Qué hora sería?

—Recuerdo que momentos antes habían dado las cinco. Ya estaba clareando el día.

—¿Qué le dijeron a usted aquellas mujeres?

—Pues, que las acompañase a la Casa de Socorro donde tenían que llevar al padre que estaba herido. ¿Quién lo ha herido?—pregunté yo. «No sabemos nada»—contestó la niña. Y puesto en una silla le bajamos por las escaleras, y entonces fui yo y llamé un coche y en él metimos al pobre hombre, que tenía una respiración muy fuerte y así lo condujimos a que lo curaran.

—¿Decía usted antes que había revisado la puerta y estaba cerrada?

—Sí, señor.

—Y desde que usted hizo la requisa, hasta que llamaron, transcurrió mucho rato?

—Bastante. Habíame leído todas las revistas de toros de Madrid y provincias. Ya vé usted; que son largas.

—¿Es un dato? ¿Pudo salir alguien de la casa sin que usted le viese?

—¡Qué! No, señor. Mi demarcación es muy corta y yo no me separo nunca de la obligación. Para mí no hay tabernas, ni amigos ni nada más que mis llaves y mis puertas y mis inquilinos.

—¿Tiene la casa comunicación con alguna otra por dentro o por la espalda?

—No, señor. Esta casa está aislada, porque como puede usted ver la rodean tres solares. De modo que a no ser pájaro, nadie ha podido salir.

—¿Y entrar?

—¿Entrar? ¿Entrar? Si yo no le abro la puerta, tampoco.

—¿Y usted no le abrió a nadie anoche?

—Sí, señor. Pero todos fueron gente de la casa. Estoy seguro de ello. No vé usted que aquí no se y más inquilinos que los del lance o otros cómicos como los de éstos, y como todos se van hoy me fueron pagando y despidiéndose de mí?

—¿Cómo se llamaba el herido?

—La portera le decía «el señor Andrés». La hija creo que se llamaba...

—¿Mary?

—No... Yo había oído decir María.

—¿El padre era italiano, verdad?

—Creo que sí. Pero la hija es andaluza.

—¿Si, hombre, sevillana?

—Ya decía yo que tenía mucha gracia para ser de extranjería.

—¿Eso quiere decir que usted ha hablado con ella varias veces?

—Algunas, sí, señor. Como el padre solía venir borracho... sabe usted? Pues claro está la pobre chica me decía: «Señor Pepe, quiere usted hacerme el favor de ayudarme a subir a mi padre que viene un poco malo? Y lo subíamos; y mientras tanto me contaba lo que había hecho en el teatro y me contaba de su madre y de su hermana, que están en Barcelona, y otras cosas sin importancia.

—¿Aquella noche, venía el padre muy borracho?

—No crea usted, venía apuntillado nada más. Subió la escalera solo, ayudado por la niña, que es un pimpollo como habrá usted visto.

—¿Les acompañaba alguien por las noches?

—No; hasta la puerta no. Como no se quedara en la plaza...

—¿Sabe usted si tenía novio?

—¡Cál! No, señor. Y eso que lo merecía la niña. ¡Vaya si lo merecía!

—¿Noto que Mery le gusta a usted mucho?

—Como que cuando la veo es el único momento que pierdo... mi serenidad.

—¿No está mal el chiste, tratándose de un sereno. Un fin; usted asegura que nadie pudo entrar ni salir?

—En absoluto.

—¿Pues muchas gracias, y hasta otra noche, si es que tengo necesidad de volver a hablar con usted.

—Cuando quiera. Es usted un periodista muy simpático, pero muy preguntón.

La madeja seguía enredada. Los trabajos de la policía eran infructuosos. Lo primero que yo tenía que hacer era enterarme perfectamente de la situación y circunstancias detalladas de la habitación del crimen. Cómo lo conseguí? Podría llegar a penetrar allí, aunque el juzgado hubiese puesto sus sellos?

Esto me contó mi amigo en su segunda entrevista hablándome del crimen que quedó impune, y nada más puedo contar hoy. El que leyere mañana sabrá algo más y puede que «ello» tenga satisfacción.

MIGUEL ESPAÑA

(Prohibida la reproducción).

Tres años en las trincheras francesas

XVI

En Francia se padecen hambre.—Las comisiones extranjeras, engañadas como chinos.—Ametralladoras americanas, germanófilas.—La moral del soldado francés.—¿Por qué luchas?—Mientras el marino combate...—Las tropas inglesas y las norteamericanas.—Hablaré en voz alta en mi patria sobre esto.

No estábamos aún satisfechos del todo. El periodista es insaciable. Una fiebre informativa le consume. Y sobre la cabeza de X, cayó una granizada de preguntas. Era que se acercaba el momento de cerrar la información y temíamos no haber recogido algún detalle interesante.

La población civil pésimamente alimentada, aun cuando digan lo contrario esas comisiones extranjeras a las que se harta como lobos y para engañar a los cuales se altera a veces por pocos días. El régimen alimenticio de toda una ciudad. Los alimentos son malos y escasos y muchos de ellos solo al alcance de las grandes fortunas. El combustible llegará pronto a faltar por completo. La tropa está bien alimentada por lo que respecta a la cantidad; pero en este punto se siente mucho los efectos de la mala organización y de favoritismo. A la falta de abnegación de los encargados de proveer a las avanzadas se debe el que estas se vean condenadas al tradicional y mil veces maldito «singé» (carne en conserva).

—¿Y qué me dice usted de este fuego?

—Pues que es mucho peor que el fuego del infierno. Granadas, torpedos y minas abundan cada día más y ganan constantemente en poder destructor. Todo lo contrario sucede con las municiones francesas, malas y escasas y mal repartidas, y no digamos nada de las americanas que son rechazadas por todo el mundo por peligrosas para la vida del que las usa.

—¿Pero no les pasará lo mismo a los ingleses...?

—Hay que reconocer que estos están mucho mejor armados y amonados y que luchan con mas bravura.

—Es un mito el de la valentía del soldado francés. El soldado francés tiene demasiadas cosas en la cabeza para poner su vida en peligro a sangre fría. Para lanzarle al ataque hay que enardecerle primero por una serie de medios entre los cuales juega un gran papel el alcohol. Todo lo contrario sucede al soldado alemán, el cual ataca únicamente a sangre fría y con un arrojo y arte verdaderamente únicos.

—¿Es un problema de preparación guerrera y de educación ciudadana. Los contingentes alemanes van al frente con una preparación mucho más completa y sólida que los franceses. Además, el soldado está convencido de que lucha por la seguridad de su patria y de que vencerá porque no tiene más alternativa que vencer o desaparecer del mundo. El soldado francés no sabe por qué lucha. La Alsacia Lorena, le es indiferente; de la libertad y la civilización no le da una idea muy agradable las acciones de su Gobierno. Los pacifistas franceses han logrado varias veces llevar profusamente hasta las trincheras unos papeletos con las palabras: «¿Por qué luchas? Cuando uno de esos papeletos cae entre un grupo de soldados, estos se miran unos a otros como unos idiotas y de ellos se apodera una terrible depresión de ánimo.

—¿Los célebres permisos de siete días, son contraproducentes. El permisionario llega a su casa y la encuentra sucia y desmantelada; los chicos están en una escuela lejana en donde apenas puede dárles un beso; la mujer, o se ha ido con otro, o se pasa los días llorando y diciéndole que la vida de aquél modo es imposible. En vez

de darle nuevos ánimos, la estancia en el hogar le quita los pocos que tiene.

—¿Ha hablado usted de inmoralidad?

—Puede usted figurárselo. Los sueldos de la fábrica de municiones permiten a las mujeres frecuentar lugares en los cuales los favorecidos de la fortuna los «embusques» hacen de las suyas. Usted no sabe lo que son el alcohol, la tentación y la lejana responsabilidad. Después de todo, el país necesita gente.

—¿Entonces la guerra no es mala para todo el mundo?

EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada.

De la guerra

Madrid 22-3 m.

Parte alemán

Frente occidental

Grupos del príncipe heredero alemán.—Hubo numerosas luchas de artillería y lanzaminas y tuvo éxito un avance en las Argonas.

Grupo del duque Albrecht.—En el frente de Lorena aumentó la actividad entre ambos bandos en muchos sectores.

Entre el Selle y Plaine al anochecer fuertes contingentes franceses atacaron nuestras posiciones en la región de Mangel-Petitcourt.

En algunos puntos el enemigo logró penetrar en nuestras posiciones. Por medio de contraataques, nuestra infantería echó al enemigo, cogiendo un número bastante considerable de prisioneros.

Al suroeste de Markirch, tropas de asalto nuestras trajeron algunos prisioneros a raíz de una exploración.

Teatro oriental

Grupo Eishhora. Nuestros regimientos partiendo de la isla Muna y después de haber pasado la bahía, penetraron en Estaland, ocupándola.

En su avance, a lo largo de la bahía de Riga, llegaron hasta Pernaigal y Lemsal.

Cerca de esta última población, hubo un corto combate en el cual hicimos 500 prisioneros y apresamos 20 cañones.

Pasamos la ciudad Warden. Nuestras tropas están a la vista de Wolmar.

Entre Dunaaburg y Pinsk, nuestros regimientos siguen avanzando con dirección Este y grupo Linsingen.

Los movimientos de nuestras tropas que avanza por todo el frente se distinguen habiéndose posesionado de varios importantes puntos de bifurcación tanto de líneas férreas como de carreteras, limpiamos de enemigos Rowao.

Hasta ahora no puede fijarse la cantidad del butín.

Se registraron por de pronto como prisioneros un general en jefe, varios brigadieres y 3.700 nombres.

El butín importa 1.353 cañones, 120 ametralladoras de 4 a 5.000 vehículos, trenes de ferrocarril con unos 1.000 vagones, los cuales están cargados en su mayor parte con subsistencias, aparatos aviadores y demás material de guerra incalculable.

Comunicado oficial

En la parte central del Mediterráneo han naufragado los submarinos alemanes cinco vapores y diez veleros, con lo cual fue ganado principalmente el servicio de transportes para la flota cuatro de los vapores destruidos de los cuales uno era de nacionalidad italiana; fueron torpedeados de convoyes fuertemente escoltados y entre los veleros se encontraban los italianos «Bastoni», «Ida», «Caterina», «Lysi», «Laforo», «Paolo», «Merrig», «Cica», «Iba» y «Fanny», con barriles de carbón y madera para minas, una trampa submarina del aspecto de un bergantín de dos palos, fué averiada por dos disparos de artillería de un submarino.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente a las Cárceles.

La campaña electoral

El Sr. Gasset en los pueblos

Como anunciamos, ayer, por la mañana, marchó a Carrión y Torralba, el señor Gasset, en visita de propaganda electoral.

Le acompañaban, D. José Cendrero, D. Ramón Medrano, D. Bernardina Mulleras, D. José R. Quesada, D. Andrés Cárdenas, D. José Recio, D. Bernardino Romero, D. Pedro Hernández y D. Francisco Adán.

A las doce y media llegó el Sr. Gasset a Carrión, en cuyas afueras esperaba a todas las personas de más ascendente en el pueblo, casi todos los trabajadores y una Banda de música.

A los acordes de una alegre marcha, y seguido de numeroso acompañamiento, que no cesaba de aclamar a su ilustre huésped, entró el Sr. Gasset en el pueblo, encaminándose a la comitiva a las Escuelas, lugar en el cual, había de celebrarse el banquete.

Todos los balcones estaban abarrotados de público que con vítores y aplausos saludaban a su futuro diputado.

El banquete

En el amplio local de las Escuelas públicas, celebró el banquete, con que el pueblo de Carrión obsequió a D. Rafael Gasset.

Se sentaron a la mesa

D. Zoilo Peco, D. Melitón Sobrino, don Hermenegildo Naranjo, D. Gaspar Naranjo, D. Emiliano Martín Seder, D. Alfonso Fernández, D. Rogelio Muñoz, D. Miguel de Haro, D. Sotero Ruiz Torroba, D. Benito Fernández, D. Ubaldo Ramírez, don Carlos Plaza, D. Valeriano Sobrino, don Pedro Sobrino, D. Pablo Sobrino, D. Satorio Sobrino, D. Carmelo Reinoso, don Hilarión Sobrino, D. Antonino Sobrino, D. Pedro Salmerón, D. Angel Martín, D. Isidoro Ruiz, D. Santiago Muñoz, don José Salmerón, D. Nicanor Angulo, don Félix Muñoz, D. Eugenio Ruiz Imedio, D. Emilio Imedio Beteta, D. Francisco Ruiz, D. Juan Sobrino Domínguez, don Eufemio Tercero.

D. Félix Rodríguez, D. Joseino Sobrino, D. Valeriano Sobrino Rodríguez, D. Sotero Rodríguez Iba, D. Ricardo Rodríguez, D. Juan Rodríguez, D. Dolores Ruiz, D. Emiliano Rodríguez, D. Eugenio Ruiz Torroba, D. Gregorio Sánchez, don Innocente Contreras, D. Ramon Contreras, D. Felipe Sobrino, D. Antonio López Mora, D. Ricardo Moraga, D. Alfonso Ruiz de Castañeda, D. Eugenio Ruiz Merro, D. Francisco Naranjo, D. Mariano Grande, D. Darío Rodríguez Isla, D. Emilio Giménez, D. Dulce Imedio, D. Lucía no Imedio, D. Estanislao de Haro, don Guillermo Ramírez, D. Florentino García, D. Sixto Ruiz, D. Honorio Torroba, don Valeriano Rodríguez, D. Francisco Madrid López, D. Ricardo Ruiz Sánchez, D. Crescenciano de Haro, D. Pascasio Imedio, D. Santos Coello.

D. Francisco Grande, D. Juan Cruz Grande, D. José Torroba Mero, D. Evelio Moraga, D. Anastasio García Moreno, D. Julián Sobrino Imedio, D. Moisés Fernández, D. Birgilio Sobrino, D. Juan Pérez Pineño, una Comisión de Torralba compuesta por los Sres. D. Octavio García, D. Juan José Gijón, D. Ramon Dupazo, D. Julio Gijón, D. Felipe García, D. Bernardino Orozco, D. Basilio R. de Castañeda, D. Ricardo Álvarez, D. Pascual García, D. Mariano Marín, D. Serafín López y D. Bonorio Salcedo, y otra Comisión de Miguelturra, integrada por don Francisco, D. Eufemio y D. Vicente Trujillo, D. Vicente Corral, D. Joaquín Tercero, D. Antonio Treviño y D. Vicente Trujillo Costoso.

Los discursos

A la hora de descorcharse el champagne, penetraron en el salón muy distinguidas y bellas señoritas y numeroso público, dando comienzo a los discursos.

D. Alfonso R. de Castañeda

Al levantarse es calorosamente aplaudido, el cual ofrece esos aplausos al señor Gasset.

Saluda a las damas, y pone de manifiesto los numerosos beneficios concedidos por D. Rafael Gasset, diciendo que es muy poco para lo que tiene que hacer.

Dice que él es gassetista por convicción, porque cree que esta política salvará a España.

Termina dando un viva a don Rafael Gasset.

El orador es muy aplaudido y felicitado.

D. Pedro Sobrino

Empieza diciendo que él no hablará sanchopancescamente, porque el hacer así, requiere tener el talento de Cervantes, pero que hablará en forma ruda.

Como el anterior orador, hace resaltar los beneficios que se le deben a D. Rafael Gasset, diciendo que los males que sienten no los podrán borrar los regionalistas.

Termina diciendo, que por agradecimiento siquiera, se debe votar a D. Rafael Gasset.

Muchos aplausos coronan su elocuente discurso.

D. Miguel García

Dice que él es un obrero de Ciudad Real. Estima que el Sr. Gasset, es el defensor del obrero, y que por eso se le debe votar, no haciendo caso a nada ni a nadie.

Por su breve, pero fogoso discurso, oyó muchos aplausos.

D. Eufemio Trujillo

Al levantarse es muy aplaudido y se dan vivas a Miguelturra.

Yo no soy orador y por lo tanto solo me levanto para saludar a D. Rafael Gasset, en nombre del Comité de Miguelturra, que es eminentemente gassetista.

Termina dando un viva a D. Rafael Gasset, que es unánime contestado.

El orador escuchó una calurosa ovación.

D. Francisco Adán

Al levantarse a hablar, es saludado con una nutrida y cariñosa ovación.

Empieza saludando a las señoritas que están presentes en el acto, diciendo que esta presencia es una ratificación de que la mujer manchega es eminentemente gassetista, lo que prueba que la política del Sr. Gasset, a más de ser una política de ideal, es una política de sentimiento.

Después saluda al pueblo todo de Carrión.

Termina exhortándoles a que votasen al Sr. Gasset, porque es el defensor infatigable de los intereses de nuestra patria, que en definitiva no son otra cosa que la suma de los intereses de cada uno de los que la integran.

El orador escuchó una nutrida y prolongada salva de aplausos, siendo muy felicitado por su fogoso discurso.

D. José Recio

(Es saludado con vivas y palmas.)
Reza anales me indican que yo soy conocido de vosotros, aunque hace tiempo que falta de aquí; y me alegro que así suceda, porque el desconocimiento del orador, suele ser obstáculo para creer sus palabras.

Saluda a sus bellas paisanas, a la juventud carrionesa, con la cual compartió las primeras faenas estudiantiles, yendo a por el maná de Minerva a la escuela, desde donde dirigía la palabra.

Dice que no estaba antes afiliado a la política gassetista, por desconocer el programa del regionalismo manchego y estar esperando que éste se diese a luz, y que creyendo el programa gassetista bueno en grado supino, y no pudiéndose oponer a él los adversarios porque sería oponerse a la cultura, háse alistado en las filas del gassetismo.

Define el regionalismo: aspiraciones de ciertas comarcas históricas a ser gobernadas por un gobierno autónomo, agregando sería éste regionalismo el desgrane de la nación española en micronaciones, enfiándose el amor a la patria grande e ir así retrogradamente hacia tiempos remotos, pues debemos *pro-tem-pore* y hoy las aspiraciones deben ser: amor a la patria chica dentro de amor a la patria grande. (Ovación.)

Enumera los disgustos que el Sr. Gasset ha tenido que pasar para que haya sido, por fin, acogida su política renovadora, y agregando como él permanece silencioso en aquella lucha sostenida con el irónico lápiz del dibujante, el cual siempre despreció, haciendo caso de los consejos de su conciencia que lo elevaban a los Consejos de la Corona.

Habla de la psicología del pueblo de Carrión, diciendo que sus vecinos tienen fama de ser algo toscos, de lo cual se congratula, pues esos son los que no saben fingir y exteriorizan los pensamientos conforme la conciencia se los dicta, sin sufrir alteración ninguna. Luego hace algunas consideraciones acerca de Castilla la Nueva, de lo que se llama La Mancha y del regionalismo catalán, sacando como consecuencia que Gasset es regionalista.

Recuerda, luego a los antiguos soldados del campo de Calatrava, a la Virgen de la Encarnación, terminando su discurso diciendo que sus palabras las sienten, porque si no sería apedrear con su verosidad, amalgama de predestre y bella pedestre por ser suya y bella por brotar del corazón, el rosal donde florecen sus ideales.

(Al terminar es premiada su labor con una ovación y muchas felicitaciones.)

D. Francisco Naranjo

(Es vitoreado al comenzar su discurso) Empieza saludando a las damas y señoritas que dan la nota de poesía al acto; al diputado Sr. Gasset a sus queridos paisanos y a los representantes de la prensa manchega, prensa es la consagración de los pueblos.

Dice será breve en su discurso porque estarán impacientes por oír el sólido verbo del Sr. Gasset, al cual lo han oído tan manchego, tan compenetrados sus ideales con los del distrito que representa que nadie se atrevió a presentar otro en frente de su candidatura desde hace algunos años, saliendo derrotado el que la presentó. (Es aplaudido.)

Ahora, prosigue, le ha salido al Sr. Gasset, un contrincante regionalista, al cual, antes de depositar los sufragios en las urnas electorales, hay que preguntarle si tiene programa y si éste coincide con el nuestro.

Llama siendo regionalismo al predicado por los oradores del otro bando; combate el regionalismo de Cambo durante los cuales ve interrumpida su labor por atronadores aplausos.

En el Parlamento, dice a los obreros, tenéis un político que protege y ese político es Rafael Gasset, el incansable trabajador que pide agua para regar los campos estériles y convertirlos en productivos, para recoger, luego de ellos el trigo y uvas impregnadas de sol canicular. Gasset es el político que pide escuelas, centros donde se eduquen los hombres del mañana; el que pide caminos, arterias por donde fluya la riqueza; el que pide riegos, porque el agua es sangre y la sangre es vida. (La ovación se renueva y los vítores arrecian, pues el Sr. Naranjo tiene párrafos sublimes.)

Habiendo riegos, habrá mayor producción y esto llevará tras de sí el abaratamiento de las subsistencias; habiendo material pedagógico los nombres serán más cultos, y teniendo caminos se estrecharán las relaciones entre los pueblos.

Hace ver a la concurrencia lo realizado en «pro» del distrito por el Sr. Gasset, diciendo no sean cobardes y lo abandonen a la hora de la lucha, porque si más no tienen es porque más no le han pedido. No hagais caso de las palabras fuertes que se os dirijan, pues se habla fuerte cuando no se lleva la razón.

(A sus últimas palabras sigue una ovación delirante.)

D. Andrés Cárdenas

Saluda a las señoritas, que dice honran y enaltecen con su presencia el acto. También saluda a los buenos carrioneros que demuestran su amor hacia el pueblo que los vio nacer, al congregarse en este acto alrededor de Gasset, que es el único político que nos ha comprendido y que labora incesantemente por nuestra Mancha, tan olvidada de todos.

Pregunta: ¿Qué bandera tienen los que combaten tan inútil como estérilmente al Sr. Gasset? Una: el regionalismo. Combate el concepto equivocado de Regionalismo que estos sustentan.

Añaden también estos Regionalistas, que la Mancha debe ser para los manchegos, y dice que se les puede contestar, que sobre ser una inmoralidad este principio así enunciado, entiende que la Mancha debe ser para quien más, y mejor, pueda defenderla.

Y como estima que el único que la ha defendido y seguirá defendiéndola—porque así lo ha defendido solemnemente—es D. Rafael Gasset, espera que todos lo voten el próximo domingo, por ser el único que se lo merece. (Al terminar su peroración cosecha prolongados aplausos.)

D. Valeriano Sobrino

Se levanta para decir que se debe votar al Sr. Gasset porque representa el progreso, la cultura y la civilización. Fué muy aplaudido.

D. José R. Quesada

Al levantarse es saludado con una prolongada salva de aplausos.

Ni sé qué pueda decirlos, ni qué pueda preguntarlos, excoima pero cuando al poeta, ante el embriagador cuadro que ante mi vista se ofrece, veo ahí a nobles y respetables damas que encarnan la virtud, a angelicales

señoritas que representan el amor a esa multitud de flores que son emblemas de su pureza, está ahí el gran español Gasset que simboliza la más perfecta moralidad, os veo ahí vosotros, nobles hijos de Carrión henchidos de entusiasmo, ¿cómo, pues, no he de sentirme emocionado?

El Regionalismo Manchego es el lema sin programa que es predicado de contrario. Regionalismo Manchego... ¿Pero es que acaso la Mancha es región? esto es utópico y pueril.

La Mancha es una extensa comarca, comprendida en la Región de Castilla la Nueva, la que como sabéis, la componen cinco provincias, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Toledo y Madrid, y como quiera que Gasset, es hijo de Madrid y esta villa de Madrid como digo forma parte de la dicha Región Castilla al igual que Ciudad Real, pertenecen a nuestra misma Región, habiendo hecho por esta parte de ella como ayer indicaba en el mitin dado en Malagón, más que ninguna otra de los nuevos regionalistas.

Vais a perdonar no me extiende en más consideraciones, comprendo sea grande vuestra impaciencia por escuchar a nuestro diputado, que lo será, a quien como un sólo hombre dareis vuestros votos y con ello de mostrarse ser justos, ser agradecidos, y que así será, lo demuestra esta antevotación, decid todos conmigo y desde lo más profundo de vuestro corazón: ¡Viva el político honrado y sin miedo! Vivas que se repitieron incesantemente, siendo así mismo calurosamente ovacionado el orador.

D. Octavio García

Es muy ovacionado al levantarse a hablar.

Empieza saludando a las damas y dice será muy breve, pues no tiene costumbre de hablar en público.

Demuestra como D. Rafael Gasset es hijo del distrito, por sus merecimientos y opina que siquiera por gratitud para él deben ser nuestros sufragios.

Dice que no se amedrenten ni desfallezcan en la lucha; pues el triunfo es seguro, porque la verdad y el bien no puede ser nunca derrotados.

Una ovación continuada, siguió a las elocuentes palabras del orador.

D. Bernardino Romero

Señores: Nunca he sido político ni jamás en mi propio pueblo, en Ciudad Real, he intervenido para nada en las cuestiones político-locales, pero he de confesaros que siempre he sido admirador, un fervoroso entusiasta del Sr. Gasset por reconocer en él, 1.º Personal y políticamente una honradez inmaculada; 2.º Que ha dispensado grandes beneficios al distrito en general y especialmente a Ciudad Real; y 3.º Que estos mismos beneficios han engrandecido en mí, como en otras muchas personas, una gratitud imborrable, gratitud que hace que reconociendo su política beneficiosa y honrada, le prestemos nuestro modestísimo concurso y la defendamos con toda la energía de nuestra alma.

Así, pues, cerrar vuestros oídos a toda pretensión contraria a la nuestra y votar con todo entusiasmo al nombre ilustre que ha sabido en toda ocasión y momento hacerse acreedor a vuestra consideración, a vuestra gratitud y a vuestro afecto.

El orador fué muy ovacionado.

D. Rafael Gasset

(Es saludado con una ovación que dura largo rato). Señores: Lamento mucho haber gastado mi voz con la cual defiendo vuestros intereses; por eso os recomiendo silencio. Saludo a las damas y señoritas manchegas, las cuales me auxilian en todo el distrito, pues mientras los hombres nos creemos reyes las reinas son ellas, porque la mujer soberana, pues, manda en el corazón y éste en el pensamiento. Yo solicito la mano de la mujer para que borde la bandera de mi empresa santa. (Aplausos.)

Fuimos a los hijos de Carrión y me congratulo de ello por el sitio donde lo hago: una escuela higiénica, como las que yo pido, donde se forman los ciudadanos del mañana.

Y ahora, permitidme recija algo de lo que aquí se ha dicho. Me calificó el señor Sobrino de manchego glorioso; manchego, sí, pero glorioso, no. Yo sí soy manchego porque tenemos comunidad de ideales.

Ha dicho el Sr. Naranjo que cuando pido prosperidad para el país me fijo, quizá en que no tenemos caminos aquí y en Mazota; sí, señores, parecerá paradójica, más es realidad. Con los caminos viene la expansión; éstos traen como

consecuencia la menor extensión del mapa; pero la Patria se hace mayor.

Habla de las relaciones del amo y del criado, combatiendo lo dicho por otros oradores adversarios, los que manifestando que entre amo y criado es preciso, según un filósofo francés, exista una compenetración entre los dos, no que solamente les una otro vínculo que el trabajo y jornal.

Se ha dicho por mis detractores, que no quiero ser ministro de Fomento, mas esto es mientras duren las actuales circunstancias, en las cuales no puedo realizar mis ideales que son los vuestros. (Ovación delirante y vivas a Gasset). Iré cuando lo crea conveniente, sacrificándome en el ara santa de la patria española.

Se ha dicho por el joven orador señor Adán que mi nombre es la definición de un programa. Y es verdad, señores; por que al Conde de Romanones, a García Prieto a otros muchos les preguntais su programa y no os lo darán, pues únicamente sus deseos es el gobernar.

Yo me opondré con todas mis fuerzas al regionalismo porque este es la desintegración de mi patria, a la que quieren dividir cuando los Estados Unidos se juntan; cuando se centralizan los pueblos para hacerse grandes.

Habla de Rusia, cuya nacionalidad se deshace por su disgregación, extendiéndose en poner ejemplos plásticos con Ucrania, Curlandia y Finlandia.

El Regionalista desharía la obra sacrosanta de los Reyes Católicos y a eso me opondré, gastaré si es preciso todas mis fuerzas, mi vida. (Aplausos.)

Dice que tras la idea de región vendrá la de provincia, esto traerá consigo la de pueblo, esta la de barrio y por último vendrá la de tribu, caminando por este sendero hacia los primitivos tiempos, en que imperaba el salvajismo, consecuencia de la discusión que entre los hombres existía.

Yo no he nacido en el distrito y por lo tanto, no me une a vosotros el vínculo de la cuna sino el de cariño. Se me niega el título de convecino, pero vosotros me dais el de hermano.

Me agrada esta lucha porque destina campos y hay en ella un telegrafo sin hilos que comunica los corazones. Querian separarnos y, ya veis, nos han unido en estrecho abrazo.

No busco en los distritos un papel, busco su representación genuina y por ello me agrada la lucha y no acepté los distritos que se me brindaron: Barbastro, Hoyo, Padón y Alcázar de San Juan, pues la lucha sintetiza los sentimientos de un pueblo.

Se extiende en varias consideraciones y termina recitando unos versos de El Alcalde de Zalamea.

(El Sr. Gasset escucha una ovación imponente, siendo muy felicitado.)

Instantáneamente que terminó de hablar el Sr. Gasset, se encaminó a Torralba, siendo seguido, hasta las afueras del pueblo, por nutridos grupos de obreros que aclamaban y aplaudían.

A Torralba fueron once coches, completamente abarrotados de significadas personas gassetistas.

En Torralba

Cariñoso recibimiento

En las afueras del pueblo de Torralba, había un inmenso gentío, esperando la llegada del Sr. Gasset, el cual siguió, vitoreándole y aclamándole, hasta el Ayuntamiento.

Desde uno de los balcones de la Casa Consistorial hablaron al pueblo que ocupaba gran parte de la plaza, D. Octavio García y D. Rafael Gasset.

Durante sus discursos los oradores fueron constantemente interrumpidos, con vivas a D. Rafael Gasset y al pueblo de Torralba.

A las cinco y media se emprendió el regreso a Ciudad Real.

Gasset en Valverde

Por haberse perdido las cuartillas en el trayecto de la Redacción a la Imprenta, no publicamos el otro día la información del viaje del ex ministro de Fomento a la vecina aldea, donde se le prodigaron toda clase de atenciones, siendo obsequiado en casa de D. Juan Rueda y el Sr. Martínez, donde saludó a los obreros.

El Sr. Gasset y los pobres

Dando una prueba más del amor que el ilustre hombre público profesa a la clase proletaria, costeará un rancho extraordinario, que se servirá en la Cocina Económica los días 23 y 24.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente a las Cortes.

ASPECTOS DE LA CIUDAD

Cultos

Mañana sábado, empezará en la iglesia del Corazón de María, el solemne y devoto Quinario al Santísimo Cristo de la Misericordia, que todos los años le consagran los Rds. Padres Misioneros.

Después del rezo del rosario, se hará el ejercicio propio y sermón por el reverendo P. Superior de la Comunidad, terminando con las páticas y devotas pláticas al Santísimo Cristo, en cuyo canto toma parte todo el pueblo.

Dada la devoción que los fieles profesan a esa devota imagen, y las tristes circunstancias porque atravesamos, los actos del Quinario no dudamos en afirmar que serán muy concurridos.

Señor Alcalde

¿Pero qué es eso?

Nosotros no conocíamos a nuestro Alcalde como tal, puesto que ignoramos las disposiciones que pueda haber dictado para traernos esa tan decantada felicidad que prometía en vísperas del mando.

Pero hoy ya lo conocemos por unos procedimientos dictatoriales que nos parecen conseguir sin duda la cuadratura del círculo.

Un amigo nuestro, un ingeniero electricista, ha sido denunciado en el Ayuntamiento varias veces, atribuyéndosele ciertas falsedades que el Alcalde no se ha molestado en comprobar. El denunciado recurrió a la primera autoridad local, para decirle cuán falso era lo que se le atribuía y rogaba que dictara sus medidas para comprobarlo.

Restorciendo sus motachos, elevando al cielo sus miradas en busca de una respuesta catagórica y original, como el que busca una constelación celeste en noche clara y apacible, D. Fernando contestó:

—Yo no tengo que comprobar nada. Se me hace una denuncia y no tengo más remedio que multar a usted.

Exceiente, nosotros no conocíamos esta moderna teoría jurídica. Si Justiano resucitara, de seguro que le daría un abrazo.

Pero ahora este ingeniero electricista, tiene abiertas unas clases gratuitas de mecánica teórica para obreros y nuevamente la falsedad en la denuncia ha surgido contra él.

El alcalde, inmediatamente le ha ocomunicado la imposición de una multa de 50 pesetas.

Esto a tímo no necesita comentarios pues ello sólo se comenta.

Granátula

(De nuestro corresponsal)

EL CONDE DE ROMANONES

Ha visitado este pueblo el conde de Romanones, acompañado de algunos amigos y de su secretario particular señor B. oca, para quien se dice que será el distrito.

Permaneció en ésta diez minutos, continuando un viaje, después de saludar a sus correccionarios.

El día en Madrid

Madrid 22-50 m.

La huelga de Correos

Ayer se reunieron los funcionarios del Cuerpo de Correos en el Centro de Hijos de Madrid, aprobando la convocatoria de la Junta de Madrid... (interviene la censura.)

Todos los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos han... (interviene la censura.)

El director de Comunicaciones... (censura.)

Banda de ladrones

En la estación Imperial una banda de ladrones asalto un tren.

Intervino la guardia civil, cruzándose entre esta y los ladrones numerosos disparos.

Resultado herido de gravedad Antonio Aida.

Provincias

Lerroux se rectifica

BARCELONA.—El jefe de los republicanos D. Alejandro Lerroux, ha dirigido una carta al coronel Estanislao, negando fuese cierto su nombramiento en las Juntas de defensa su concurro en el pasado mes de Junio.

Añade que esas declaraciones a él atribuidas, son completamente falsas.

Si las mujeres mandasen...

SEVILLA.—En el pueblo de Pá...

